



## ES PARTE RELEVANTE DE INESTABILIDAD EN BRASIL

El gobierno brasileño suprimió los precios del combustible, la energía e introdujo exenciones fiscales temporales para estimular la industria, logrando frenar la inflación por un tiempo y controlar el desempleo, factores fundamentales que llevaron a Dilma Rousseff a ganar por segunda ocasión la presidencia en 2014, sin embargo, el destape de una red de corrupción en el interior de Petrobras ha sido parte importante en la inestabilidad de Brasil y su mandato.

De acuerdo con medios internacionales, respecto a la corrupción dentro de la petrolera carioca, los fiscales alegan que los ejecutivos conspiraron con los contratistas y los políticos para ganar sobornos de la empresa, al tiempo que destacan que Petrobras agravó la situación al retrasar la emisión de sus resultados auditados del cuarto trimestre del año pasado (4T15), así como del cierre de dicho año.

Al respecto, estiman que los efectos negativos continuarán no solo para la empresa, sino también para sus contratistas, de los cuales algunos ya se declararon en bancarrota luego de haber sido acusados de participar en los esquemas de soborno.

En ese sentido, Fitch, la agencia de calificación, que ha mantenido a la compañía en una perspectiva "NEGATIVA", prevé que lo anterior obstaculizará el desarrollo de los vastos yacimientos petrolíferos en alta mar de Petrobras, sumando también la abaja del precio del petróleo por lo que "Petrobras podría enfrentar desafíos despalancándose su estructura de capital".

Los medios locales destacaron que tras el descubrimiento de posible corrupción en la empresa se llevaron a cabo manifestaciones en las calles pidiendo el juicio político de Rousseff, reduciendo así su popularidad a un mínimo histórico, hecho que fue aprovechado por un socio de coalición del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), Michel Temer, pues tomó mayor poder y encabeza los esfuerzos de coordinación "política" del gobierno con el Congreso en lugar del propio partido de Rousseff, el Partido de los Trabajadores (PT)

Sin embargo, economistas han señalado que la mandataria brasileña en este momento parece haber decidido poner las finanzas públicas en orden luego de que Brasil sufriera su primer déficit presupuestario primario el año pasado -antes de los pagos de intereses- en más de una década. Su nuevo ministro de Hacienda, Joaquim Levy, espera un superávit presupuestario primario del 1.2% para este 2015 y de un 2% para 2016.

Cabe destacar que Brasil en un contexto de desaceleración de la economía en China y la espera a que Reserva Federal de Estados Unidos (FED) eleve las tasas de interés, así como por conflicto en Petrobras, incrementa sus dificultades al ser sensible a la demanda china de materias primas, indicó un estratega de mercados emergentes de NN Investment Partners, Maarten-Jan Bakkum.